



FRANQUEO  
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

FRANQUEO  
CONCERTADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO

ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre. . . . . ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven
Extranjero » . . . . . » 2'50	DE CADA MES	originales aun cuando no se publiquen

# Las subsistencias

Volvemos á traer este asunto á nuestras columnas; es un tema que desde que ha comenzado la guerra apenas si perdió un instante de actualidad. A veces, después de asenderearse la prensa llevándolo y trayéndolo sin descanso, se calla de repente; pensamos si se habrá solucionado ya, y no bien nos abandonó esta inquietud, vuelve á asaltanos de nuevo, pues que otra vez renace el mismo clamoreo en las hojas volanderas de los periódicos, esparciendo por todas partes los consiguientes recelos y zozobras.

Cuando así se alza la voz, motivo debe existir para ello. No obstante, en ocasiones no diremos que es la costumbre, pero la alarma se excede, y mientras los más temen por sí y ven alzarse ante sus ojos el espectro del hambre con todos sus horrores y tristezas, otros sonríen ante su figura, y aprovechándose de su amenaza, madrugadores en el terreno de la especulación, pretenden darla por cierta y se aplican á su negocio, adelantando su provecho.

A estos tales es á quienes se debe parar los pies; pisan sobre el cuerpo de los demás, y atentos á sus gritos de angustia, aprecian por su intensidad del alza que deben llevar á la subida, siempre en aumento, de los precios.

Fieles á este propósito, queremos contribuir por nuestra parte á desvanecer esa nube de preocupaciones y temores que se ha formado respecto de las subsistencias y que afortunadamente no reviste los caracteres aflictivos que todos se empeñan en asignarle. Nos ocuparemos exclusivamente de los cereales, el primero de los artículos de primera necesidad, y á fin de que á nadie le sea posible tacharnos de optimistas, vamos dejar la palabra á la *Gaceta de Madrid*, de 4 de los corrientes, estampando, sin alterar ni una sola de sus cifras, el siguiente cuadro:

RELACION de los cargamentos de trigo, procedentes del extranjero, que han sido despachados en las Aduanas de la Península é Islas Baleares, durante el mes de Diciembre último.

BUQUE			Puerto de procedencia.	Puerto de destino.	Fecha de la llegada.	Cantidad manifestada — Kilogramos.	Cantidad declarada — Kilogramos.	Resultado del despacho. — Kilogramos.
Clase.	Nombre.	Tone-laje.						
Vapor.	Olavarria.	1.406	Funchal.	Barcelona	Octubre 3.	3.500.000	3.459.100	3.393.777
Idem.	Northen.	4.730	Sidney.	Idem.	Idem 10.	8.094.422	7.999.696	7.969.816
Idem.	Joaquín Mambrú.	1.600	Nueva Orleans.	Idem.	Idem 12.	353.730	353.730	353.252
Idem.	Havorth.	2.853	Galvestón.	Idem.	Idem 21.	2.286.144	2.286.144	2.268.001
						14.234.296	14.098.670	13.984.846

Esto por lo que toca al trigo, que en lo que hace al maíz, fueron importadas del extranjero desde 18 de Agosto á 17 de Diciembre últimos, por los puertos de Barcelona, Coruña, Gijón, Bilbao y Alicante, *once millones, seiscientos noventa y cinco mil trescientos cuarenta kilogramos.*

Estos datos, por lo que de sí arrojan, constituyen un prisma á través del cual nos es dable contemplar la situación presente de un modo muy diverso; no nos la presentará teñida de oro y rosa, como los sueños de la ilusión, pero sí bajo otro aspecto más aceptable. Las tendencias, luego, son á mejorar, y para que la mejora no se malogre, el Gobierno franquea más las puertas á la importación, reduciendo los derechos arancelarios, según puede observarse en la misma «Gaceta», á siete pesetas por cada 100 kilos de grano y á 10 pesetas la misma unidad de harina.

Falta ahora que las autoridades, conociendo las aspiraciones y arterías de la insaciable especulación, sepan cortarles convenientemente los vuelos para que unos cuantos no se auppen y cimenten su bienestar sobre la miseria y tortura de los otros. Lo cristiano es en las circunstancias difíciles que todos pierdan un poco para que nadie se sacrifique por entero. Lo contrario, contribuir con la usura y desmedido egoísmo á acibarar más la existencia del prójimo, tiene un nombre que á cualquiera se le ocurre. Esto á parte de las quiebras que pueda encerrar.

## Parola

El nombre de Navarro Reverter sonaba fatídicamente, días atrás, en los oídos de Dato. De aquella parte amenazaba desatarse un temporal que diese en tierra con el actual Gabinete. Pudiera parar fácilmente y salir á flote de los ataques de La Cierva, pero ¿le sería posible defenderse con igual fortuna de las arremetidas de Reverter?

Dato se palpaba la ropa, y en las ofuscaciones en que le hacía incurrir el miedo, confundía á menudo el apellido del bravo senador con el de Reverte. ¡Verdad que no existe sino una erre de diferencia!

Nuestros lectores saben que Reverte fué un gran diestro y probablemente tienen en labios y están cantando por lo bajo, mientras pasan la vista por estas líneas, aquellos versos, uno de los cuales dice

«No te tires, Reverte.»

Esas lamentables equivocaciones de Dato dan á entender que él se consideraba á sí mismo el toro y que irremesiblemente se daba ya por descabellado.

¡Exageraciones del miedo en quien se cree merecedor de todas las censuras, sin exceptuar las más acres!

Como reo en capilla, solicitaba el indulto, y viéndolo difícil, aplazaba y aplazaba la ejecución.

¡Qué amable es la vida, sobre todo si la encadenan las delicias del poder!

Por las trazas, tampoco Reverter sentía apremios mayores de aplicarle la estocada y accedía benévolo á los aplazamientos.

A última hora, la espada que iba á esgrimir y pensaba descargar sobre la cabeza del Gabinete, no era cosa. ¡La cuestión económica! ¿Merece esto la pena de que por ello se dé mal rato, y menos se le hunda en el hoyo á nadie? España ya se las compondrá, si quiere. O sabrá acomodarse á lo que sobrevenga.

Con esta disposición de ánimo en el mataó, fácilmente se comprenderá que Dato no tenía por qué temer. Si bien, lo que él se dirá, eso era bueno para sabido. Porque les advierto que Reverter, con

sentirse inclinado y todo á la clemencia, no se lo dejaba entender; le ponía siempre mala cara.

Ahora bien, con sus *alargas*, Dato iba tirando, y, según el dicho vulgar, «mientras *viveres*, *viveres*.»

Pero llegó un momento en que la cuerda del tiempo no dió más de sí, y cuando el tiempo dice «ahora,» hay que agacharse y poner el traspontín á los azotes.

El instante impuesto por la autoridad del tiempo fué en la tarde del 1.º de los corrientes; el lugar del sacrificio, el Senado. La jaula de las viejas cotorras cuentan que estaba de bote en bote; no faltaba una, ni de las que saben abrir el pico, ni de las que, por respeto al bien parecer, lo conservan cerrado. También había algún chorlito de la otra Cámara; Romanones, según se echó de ver después, estaba allí presente. La atmósfera, á pesar de estar en invierno, era caliginosa, pesada, anunciaba que habría tormenta. Dato, cual otro Isaac, esperaba resignado que el cuchillo de Abraham Reverter cayese sobre su cerviz. El nuevo Abraham, aunque no es padre del nuevo Isaac, no carece de entrañas y sentía tembloroso el pulso. Se disponía, con placer de la víctima, á difirir el acto. ¡No puede un hombre ser bueno muchas veces! Cuando retiraba el brazo, sonó esta voz: «Nada de eso; basta de comedias. O le ejecuta usted ó me encargo yo de ejecutarlo.» La voz era de García Prieto; hablaba de comedias, y la había. Había comedia porque en aquel momento se descubrió que el brazo de Reverter se hallaba atado con una cuerda, que iba á parar á las manos del Conde de Romanones, el cual, al ser sorprendido, soltó la cuerda, el brazo de Reverter cedió á su peso, el cuchillo iba á desaparecer hundido en el cuello de Dato, pero éste tuvo serenidad para decirle

«No te tires, Reverte»

y el filo del arma, efecto de una desviación del puño que la esgrimía, no hizo sino rozar levemente la piel de la víctima, que se alzó arrogante, diciéndoles á los que le preparan la mortaja: «Aun aliento»

Como uno de los extremos de la cuerda estaba en las manos de Romanones y el brazo de Reverter se movía según los tirones que él le daba, corrió entonces por el salón de sesiones esta voz, que repetían to-

dos los labios: Es el amo. Como si dijéramos... el maese Pedro del actual retablo político.

Conque sí ¿eh? ¿Romanones es el amo?

Pues ahora nos explicamos por qué España está así de perniquebrada. ¡Como que no da un paso!

T.

## DEL MOMENTO

# Cogido al vuelo

—¿Qué haces ahí con ese periódico en la mano?

—Nada, que te he ganado la apuesta de ayer.

—¿Qué apuesta?

—¿No te acuerdas que cuando leíamos en *A B C* el artículo de «Azorín» titulado D. MELQUIADES ALVAREZ, VIEJA POLÍTICA, te decía yo: «¡Gran día de júbilo para el periódico de la calle de San Agustín!» Y como me replicases que juzgaba mal a... los inspiradores de ese diario, pues profesando la doctrina de Jesús no era posible que tuviesen tan mal corazón, que se refocilasen con el mal ejeno, y que bastaba, sobre todo, que por alguien de allende se tratase mal á un asturiano. para que los periódicos de aquí saliesen á su defensa; y entonces te dije yo: «Bien, Manolo; pues para que te convenzas de que ese periódico es anfibio y de que sus inspiradores y sostenedores no tienen hogar, ni patria, ni chica ni grande, ni amor alguno al prójimo; y que así como le pusieron ese nombre pudieron ponerle *El Pueblo Astuto* ó *El Pueblo Farisaico*. vamos á apostar una cena á que mañana transcribe con grandes epígrafes el artículo de «Azorín» y en vez de defender á nuestro conterráneo, lo va á poner en la picota con sus comentarios jesuíticos?

—Es verdad que hablamos eso y apostamos lo que tú dices.

—Pues has perdido, amigo mío, ahí lo tienes con letras gordas y epígrafe de dos columnas. DE ACTUALIDAD. MELQUIADES ALVAREZ, JUZGADO POR «AZORÍN.» Que es como si quisieran decir. ¡Pueblo de Asturias, *Ecce homo*, ahí tenéis á Melquiades Álvarez, azotado y coronado de espinas por «Azorín», nuestro moderno *Pilatos*! ¡¡Crucifícadle!! Y he de advertirte, mi amigo Toné, que lo de «Azorín» pudiera pasar como *artículo de primera necesidad*, pero lo de ese periódico tiene todas las agravantes, empezando por la alevosía de un libelo anónimo, el disfraz, el abuso de confianza, la reincidencia, la falta de respeto que merecè el ofendido por su posición y consideración social, y hasta en su propia morada se le ofende.

—Si es así, me has ganado la cena, pero veamos, ¿qué dice el tal periódico?

—Empieza con un preámbulo de su cosecha, empalagoso y repugnante, que huele á incienso de sacristía, para «Azorín» y el *A B C*, llamándole á éste popularísimo y estimado colega madrileño, y á «Azorín», grande é ilustre escritor y brillante publicista, y con

ofensa grave para las personas ilustradas de Asturias, aun alza más el incensario hacia su *Pilatos*, diciendo que juzga éste las cosas desde un punto de vista mucho más elevado que los asturianos. ¡Adiós, Aníbal! Y, ahora, agárrate al banco, amigo Toné, para oír lo que añade: «que si Azorín supiera los monstruosos procedimientos que en política desarrolla por estas tierras el jefe del reformismo». ¡Ah, oh! ¡Si tendremos cataratas todos los asturianos para no ver lo que ve ese papel! «Si supiera, continúa, aunque no fuera más que lo ocurrido en Vega de Ribadeo»...

—¡Ajajá!—y perdona que te interrumpa—; ahí sí que mete la pata, porque lo único escandaloso que hay de Vega de Ribadeo son las falsificaciones de quintas hechas por los conservadores y cuyos procesos se hallan *sub júdice*. ¿Qué puede decir de D. Melquiades en ese concejo?

—Déjame continuar la lectura y verás «dónde el Sr. Alvarez, valiéndose de procedimientos escandalosamente arcáicos «(esto de *arcáicos* es para hacer *pendant* con lo de la *vieja política* de *Azorín*, pero ni éste ni la *ninfa Egeria* del *Pueblo Farisaico*, han meditado bien el apóstrofe, que viene á constituir una censura para la era del conservadorísimo Pidal)», impidió por medio de sus amigos que votase un solo conservador, recluyéndolos á todos el día de las elecciones municipales últimamente celebradas, el artículo del *A B C*, contendría un cargo acaso durísimo, pero justo, que completaría fielmente la semblanza del gran orador.

«Esto, de apelar á la vil calumnia, amigo Toné, para desacreditar no sólo al tribuno asturiano, cuya honradez y altruismo son de todos conocidos, sino á todos sus amigos y correligionarios que en esas elecciones tomaron parte y hasta á las Autoridades y Tribunales de justicia que tenían el deber de castigar tales delitos si se hubiesen cometido, merecía un severo correctivo.

—También á mí me consta, amigo Manolo, que eso es altamente calumnioso, porque precisamente estaba yo en Vega de Ribadeo, cuando tuvieron lugar las elecciones y no ocurrió nada de lo que dice ese periódico.

—¡Buenos son los conservadores para dejarse recluir y atropellar! Pero vamos á cuentas, señores del papel jesuítico. ¿No censuran á D. Melquiades Alvarez sus partidarios, como político, precisamente por todo lo contrario de lo que le achaca vuestro periódico? ¿No, le censuran porque no quiere descender á la intriga electoral? ¿No le censuran por no querer represalias ni cosa que se asemeje á justa venganza política ni á arma caciquil?

Da pena; más que pena, indignación, amigo Toné, ver que un periódico que se titula *Astur*, vilipendia tan injustamente al político asturiano más honrado, más noble, más conciliador, más altruista y más amante de su país y de sus conterráneos, que con sus propios méritos se ha alzado en España, á la allura

en que lo ven todos los que no son ciegos, y aún los ciegos, si no son sordos.

—Tienes razón, querido Manolo; yo siempre he oído á sus amigos, y aún á sus enemigos políticos, que de otra clase no puede tenerlos, alabar su alteza de miras, su nobleza en los procedimientos, desoyendo todo lo que huela á enredo político, aconsejando siempre la armonía antes que la lucha, y si es indispensable llegar á ésta, rechazando con energía todo medio violento, todo medio que no se ajuste estrictamente á la ley y á la justicia y que pueda perjudicar á alguien en su persona, en su honra ó en sus intereses, y así como el correligionario que se aparta de estas vías no puede hallar nunca su apoyo, el enemigo político no teme de él tampoco la venganza ni la persecución, sino el suave desengaño, la fina lección que le produce el favor ó la protección de aquel corazón grande, de aquella mano que no debía levantarse más que para aplastar su insidia.

—Mucho celebro, mi buen amigo Toné, que haga justicia á la verdadera psicología del ilustre jefe del reformismo, que está á muchos codos por encima de la de sus detractores; y dejemos que esa taifa loyolesca sigas con su comedia de histriones, forjada en los misteriosos antros de los *arcaicos* inquisidores.

—Y del artículo de «Azorín», qué me dices?

—Ya ves lo que dice dicho periódico: que para que apareciese fundamentado con algún cargo, fué lástima que «Azorín» no supiese lo de Vega de Ribadeo. Es un artículo huero, absolutamente indocumentado, que será objeto de otra apuesta.

¿Sobre qué la apuesta?

—Vas á llevarlo y leerlo con todo detenimiento, y si encuentras en él un solo cargo ó argumento sólido que pueda servir de base á las apreciaciones gratuitas que en él se hacen, respecto a D. Melquiades Alvarez y su política, pierdo la cena que te tengo ganada. Lo único que verás en él, al desnudo y de cuerpo entero, será la idiosincrasia y la desfachatez de un «Azorín», que da el zarpazo en vacío, impulsado por la mano que lo utiliza.

—Adiós, Toné.

(De «El Noroeste»).

PROSCENIO.

## Desde la Argentina

Horas de nostalgia

Taramundi

Transcurrió el primer aniversario de ausencia de ese pueblo que me vió nacer, y á pesar de esto, me es imposible olvidarlo, y se crispa mi pluma al describirlo.

Recuerdo aquellas mañanas primaverales, que sentado bajo la frondosa sombra de sus arboledas, eran objeto de mi atención los alegres pajarillos, que revoloteando á mi alrededor, trepaban unas veces las hojas de los árboles y entonaban otras su canto poético y encantador.

Contribuía á este espectáculo, en extremo agradable, el perfumado olor de las flores, que dispersas en mis proximidades, despedían á largas distancias ese delicioso aroma. Y co-

mo última parte, para conjunto sorprendente, prestaba su concurso el recinto taramundés, cuyos puntos voy á describir.

Sus próximos y altos picachos, bravíos é ingentes, en los cuales habitan numerosos rebaños de ovejas, vacas y otros animales domésticos, y por los cuales descienden paulatinamente las aguas de mansos arroyos, no puedo menos de recordarlos, así como cuando en las sinuosidades de un terreno se escondían éstas, y ¡cuántas veces no habrán quedado envueltos mis pies en esas masas aguateras!

También recuerdo aquellas tardes apacibles, que rodeado de un grupo de amigos escalábamos sus montañas, hasta lograr colocar nuestros pies sobre las más elevadas cumbres, contemplando desde allí lo que veíamos en derredor: aquí un grupo de casas de labriegos, allá una inmensa pradera poblada de árboles frutales, y más allá avistábamos que por sus tortuosos y quebrados caminos descendían de lo más elevado una cuadrilla de carros imprimiendo una especie de música rara, hasta que cada uno se internaba en su respectivo *hangar*. Cuando regresábamos era ya anochecido, y por lo tanto ya se habían formado los clásicos y compactos grupos de jóvenes, que reunidos en diferentes partes, comentaban las notas más salientes.

La estética grandiosa que durante catorce abriles pude contemplar, desapareció ante mis ojos, y como pago se ofrece la más esbelta y bella capital sud-americana, que muy en breve pienso dedicarle una crónica. Aquellas tardes y mañanas alegres también desaparecieron y cuando antes las dedicaba á inculcar en mí el estudio, sucede ahora que las paso, ya oprimiendo las teclas de una máquina «Continental», ó de sumar «Burrouhhs», ya marcando, y mediante leve empuje, haciendo cálculos con la «Trinks-Bruwsviga», ya trazando sobre las horizontales líneas de un libro de contabilidad las palabras y frases del caso, ó ya ejecutando otros trabajos, que dada su extensión, sería prolijo enumerar.

Mucho más tendría que disertar sobre este asunto; pero dejémoslo para otro momento en que mi pobre pluma pueda obrar con toda su expansión, terminando con entonar esta mal inspirada musa á mi pueblo de origen:

Mi querido Taramundi,  
el pueblo de mi ilusión,  
sólo cuando pienso en tí  
se me ensancha el corazón.

E. Murias Torviso.

\*\*\*\*\*

## OS CEREIXOLOS

Aquella mañana no fué María la única de casa en tomarle la delantera al sol; cuando se ataba el refajo, ya sonaba la gente menuda abandonando el lecho y en preparativos de vestirse y dejar la alcoba. Unos los pantalones, con tantos agujeros y desgarros que por cualquier parte dejaban correr libremente á la pierna, haciendo más difícil la operación de ponérselos; la chaqueta otros, con no menos aberturas de ventilación y oreo, y ellas las diminutas sayitas, también con pingajos en lugar de adornos, y ninguno con la idea de remojar el hocico, bien necesitado de ello, antes de echarse afuera, todos se daban prisa á despachar pronto y á bajar á la cocina, donde iba á hacerse la primera disposición de la fiesta del día. Al sentir á María que tomaba la escalera, alegre con esa satisfacción que infunden determinadas costumbres y risueña de notar el ruido y apresuramiento con que ellos se preparaban, le gritaron desde su cuarto:

—¡Mamá! No comiences hasta que vayamos nosotros.

—¿Y para qué os preciso?—les preguntó ella,

afectando seriedad—Si fuera para ir á la escuela no habías de sentir tanta comezón.

Apenas había penetrado María en la cocina terrena, oscura por la falta de luces y negrura que por todas partes la envolvía, baja de fogón y casi encerrada dentro del amplio vuelo de la campana de la chimenea, vasar á la vez de los cacharros en trajín, ya se precipitaban los mocosuelos escalera abajo, atropellándose los unos á los otros, y la cercaban en un periquete. Eran seis vástagos á cual más sano y vigoroso, frescos de carnes como bnenos campesinos, aunque el aseo y limpieza, y menos entonces que llegaban de la cama, no andaban á la altura, ni con mucho, del frescor natural. Inquietos, subiéndose éstos los pantalones y sujetándolos con ambas manos á la cintura, y todos con el cuello estirado, espionando los actos de su madre, andaban tanto como ella andaba y se paraban donde ella se detenía.

—¡Mamá! ¿Qué vas hacer ahora?—le decían—¿Cuándo te pones á ello?

—¡Corchis! Estate quieto, Jesús—chillaba luego uno—¡Mamá! ¿No ve á Jesús, que acaba de darme un pellizco?

—Y á mí, Pepe me ha pegaro, mare—exclamaba una pequeñita, que tenía en su cara el arrebol de una manzana de San Juan.

—¿Para eso os habéis levantado, *indinos*?—saltaba la madre, fingiendo enojo—¡Ea! Si no os estais quietecitos me pongo á haceros las sopas y no se come hoy otra cosa.

Con esta amenaza se les aquietó la sangre y quedaron más tranquilos que el dormitorio de donde habían bajado. En medio de este sosiego y entre la expectación regocijada y con ribetes de asombro de los chiquillos, colocó María una olla grande sobre la tapa de la artesa, vació en su interior como jarro y medio de leche de los mayores, agregó harina, después batió y vertió en ella abundantes huevos, revolvió bien todo, lo sazonó con unas gotitas de limón, que *le diesen gusto*, y abriendo luego la artesa sepultó la olla en su seno, donde quedó á reposar, y cerró después.

—Hasta la tarde—se dijo. Y mirando á los niños agregó: Ahora á prepararos las sopas.

Los pequeños exhalaban sonrientes un suspiro profundo que les dilató el pecho y demostró á las claras su satisfacción. Experimentaban ésta no por las sopas á que iba á poner manos su madre, sino por la otra, por la olla que quedaba encerrada dentro de la artesa. Con el pensamiento en su contenido, saltaron y gritaron, y aún se palparon y acariciaron el cuerpo, que no podía menos de llegar ahí la natural expansión de su contento. Hubo por tanto, llantos y denuncias, pero todo lo resolvió su madre abriéndoles la puerta y echándolos á correr afuera, ínterin les preparaba el desayuno.

Transcurrió sin más percances el día. Sobre el anochecer, ya estaba toda la gente menuda en la cocina. Bien alimentado el fuego por abundante leña, alzaba y retorció su llama sobre el fogón. La olla salió de la artesa. Con un cacito sacaba María de su interior la pasta y la dejaba caer dentro de la sartén, puesta á la lumbre, y en un instante la retiraba y volcaba sobre un plato, quedando en éste de forma circular, delgadita, amarilla y esponjosa, tentación del apetito. Aquello era el *cereixolo*. Sobre éste iban cayendo otro y otro y el plato se apilaba de ellos, dispuestos en columna. Los muchachos no desperdiciaban descuido de su madre, echaban mano al plato y disimuladamente se retiraban con la presa. No se notaba la falta por-

que los *cereixolos* se sucedían sin interrupción. Con la noche, fué llegando del trabajo la gente mayor; según llegaban, probaban, y con la palabra de aprobación en la boca, tomaban asiento en el escaño, pidiéndole al fuego el halago de su calor. Para entretener la velada, comenzó Miguel, el esposo de María, un cuento:

—Había un hombre—pricipió diciendo—muy dominado por la avaricia. Tenía el pensamiento pegado al dinero de la misma suerte que la lapa se pega á la peña y la yedra á la tapia. Muchas veces se le antojó que el sol era una onza grande de oro, y con la idea de que las estrellas eran diamantes, cavilaba en la forma de subirse al cielo y arrancárselas todas sin dejarle una.

—¡Aaaayyy!—sonó un grito cuando Miguel llegaba á este punto. Era Francisquito quien lo daba, el menor de los niños, que al mismo tiempo caía desvanecido con las manos puestas sobre el vientre. Miguel lo tomó en brazos, María suspendió su tarea, y asustados grandes y pequeños, corrieron á acostarlo. ¿Qué había ocurrido? Era fácil de adivinar: se había aprovechado demasiado de los descuidos de su madre y pagaba caras las consecuencias.

Quienes las tuvieron más felices, fueron tres gatitos que quedaron en el hogar, dueños de la cocina, mientras se ausentaron sus amos. Hicieron los honores á la fritura con toda comodidad, y cuando aquellos bajaron, ya la tenían despachada, y no les pasó nada. Digo... ¡salvo algunos estacazos!

M.

## DEL PARTIDO

### TAPIA

#### PIROPOS TAPIEGOS

##### ¡OTRO DÍA MEMORABLE!

Lo es sin duda alguna para el concejo de Tapia, el día 17 de Febrero. Conmemorémoslo, pues, aunque no sea más que recordándolo desde estas columnas.

El día 17 de Febrero hará un año que el actual Ayuntamiento de Tapia, compuesto de concejales reformistas, fué repuesto en sus sitaliales, de donde había sido arrojado un mes antes por los llamados conservadores de Pidal, los cuales emplearon para ello las artes é inmoralidades que los llevaron al desprestigio de que hoy gozan aquí.

Fué el día 17 de Febrero de 1914, uno de esos días que jamás podrá borrarse de la memoria de ningún hijo de este concejo.

Nuestros concejales, los concejales reformistas, al revés de los conservadores, no necesitaron de ningún *célebre* delegado ni emplearon las bayonetas para posesionarse de nuevo de sus cargos.

Entraron aquellos en medio de los vítores y aclamaciones de todo el concejo, que se hallaba á la hora prefijada manifestado ante las Consistoriales, al mismo tiempo que las bandas de música hacían oír sus alegres notas y potentes morteros cruzaban el espa-

cio, manifestando con sus detonaciones la alegría y el regocijo del pueblo que veía con aquel acto reparada la ofensa que se le había inferido unos días antes.

El 17 de Febrero de 1914, es otro de los días que perdurará en la historia del Concejo de Tapia.

Ese día selló el pueblo con su noble y gallarda actitud lo que había manifestado los días 1, 6, 9 y 10 de Enero, con franca y hostil rebeldía: que los conservadores le eran odiosos, y que estaba dispuesto á cualquier sacrificio antes que dejar que su voluntad fuese atropellada y escarnecida por aquellos.

Recordar, pues, hoy, ese día, en que quedó patentizado quienes eran *ellos*, y quienes somos nosotros ante el pueblo, lo creemos un deber.

Conmemoremos el día 17 de Febrero, y tengamos para las aldeas de Serantes, Salave, Campos, Veguina, Valle, Roda, San Esteban y Mántaras, un recuerdo por la valentía y civismo que ese día, como en otros muchos, demostraron ante sus adversarios y opresores, ante la taifa que aquí dirige Paiva, para desventura y desconcierto de la misma.

PEPE DE MINGO

\* \* \*

Con el tiempo un tanto frío, se celebró el día 3 del corriente en esta villa la siempre atractiva fiesta de San Blas.

Al igual que otros años hubo fiesta religiosa y profana, sobresaliendo entre los festejos profanos el baile habido en el salón del Ayuntamiento, que resultó despampanante y duró hasta que *xa cantaban os gallos*.

## BOAL

Lo mismo fué que los endiosados y fatuos everardistas empezaran á desbandarse, sumiéndose en los antros de donde no debieron los buenos vecinos dejarles salir, que apareció otra plaga tan ó más peligrosa por las montañas de este concejo.

Esta plaga, que tiene con cuidado y temor al vecindario de las vertientes del cordal de Penouta, hacia la Garganta, se presenta más valerosa que la otra de seudos políticos, que está en plena decadencia. Su acometividad es á todas las horas del día y de la noche y á vista y paciencia de los damnificados, cosa no acostumbrada por los pandilleros que con el mote de políticos no se paraban en barras.

A la invasión de jabalíes que padecen esos pueblos se agregó la de los señores lobos.

De manera que cuando una plaga se va extinguiendo por el justo rechazo del pueblo, aparecen esas otras, que si no son tan temibles como el everardismo, uo dejan de tener en cuidado á las gentes.

El Sr. Gobernador dió autorización para que se hagan monterías, y de desear es que ellas no se hagan esperar, haciéndolas ordenadas, á fin de que no puedan ocurrir desgracias, que serían muy de lamentar.

Está visto que la falta de energía en los pueblos

es la causa de todas estas invasiones calamitosas de lobos, jabalíes y caciques, para los que no sirven moral ni leyes.

\* \* \*

Hemos admirado algunas buenas vistas parciales de esta villa, debidas al joven artista nuestro estimado amigo y correligionario D. José Fernández López.

De su bien montado estudio fotográfico en la Avenida Melquiades Alvarez, esperamos ha de salir la colección completa con que se podrá obsequiar á los muchos conterráneos ausentes, que siempre, en su peregrinación, alientan el recuerdo patriótico y gozan con recuerdos de la patria pequeña.

\* \* \*

Llegó de Oviedo en auto, y estuvo en este su pueblo natal breves horas, el reputado médico de aquella ciudad y estimado correligionario D. Francisco Fernández. En las contadas horas que permaneció en esta villa fué muy agasajado por los amigos que supieron su llegada. A su regreso le acompañó su distinguida esposa, que se encontraba aquí, al lado de su anciana madre.

Buen viaje deseamos á tan distinguidos señores.

\* \* \*

También salieron para Oviedo y Pravia respectivamente, D. José Artime y el joven José López Arias, éste á incorporarse á la unidad donde cumplirá sus servicios y aquél á asuntos particulares.

\* \* \*

El señor jefe de este puesto de la Guardia civil, sargento D. Manuel García, ha conseguido su traslado para la provincia de León. Sentimos de veras la ausencia de tan recto funcionario y estimado amigo. Deja en este concejo un hueco no fácil de llenar, por su corrección y caballerosidad, que le habían hecho ser querido de todo el mundo.

Buen viaje deseamos al Sr. Gsrcía y á su estimada familia.

Pancho Porongos.

\* \* \*

## De Serantes

### SUBSCRIPCIÓN

para construir en Serantes un local-escuela y domicilio social de la Sociedad Agrícola «La Instructiva»

	Ptas. Cts.
<i>Suma anterior.</i> . . . . .	3393,76
D. Bernardo Fernández . . . . .	1000
D. <sup>a</sup> Adolfina Lorite de Fernández . . . . .	50
Niña Josefina Fernández . . . . .	25
» Rosalía Fernández . . . . .	25
» Ana María Fernández . . . . .	25
Niño Bienvenido Fernández . . . . .	25
« Bernardito Fernández . . . . .	25

TOTAL. . . . . 4568,76

(Continuará).

\* \* \*

### San Tirso de Abres

El 25 del pasado Enero falleció en ésta, tras largo y pertinaz padecimiento, el que en vida fué nuestro amigo y correligionario D. Manuel Amago Rodil. El acto de dar sepultura al cadáver tuvo lugar el día 26, estando el duelo concurrido de gentes de este pueblo.

A su afligida esposa, hijos, hermanos y demás familia del finado, acompañamos en el justo dolor que les embarga, al mismo tiempo que les deseamos la debida resignación cristiana para sobrellevar la irreparable desgracia del desventurado Amago.

\* \* \*

El 23 de Enero último, pasó el día en ésta el Teniente de la Guardia civil recientemente destinado á Ribadeo. Estuvo en casa de nuestro particular amigo D. Teodoro, en compañía de quien le conocimos personalmente.

Al darle la bienvenida celebraremos que su estancia en la inmediata villa de Ribadeo, al frente de su destino, le sea grata.

### DE LA DECENA

El día 12 del corriente á las nueve y media de la mañana, tendrá lugar en la inmediata parroquia de San Juan de Moldes el cabo de año de D. Fernando Piñeirúa y García, vecino que fué de Villagomil. Con tan triste motivo reiteramos nuestro pésame á sus hijos y demás parientes.

Las rogaciones celebradas en esta villa y en las parroquias inmediatas, en virtud de la orden de su Santidad el Papa Benedicto XV, con motivo de la desoladora guerra europea que destroza muchas naciones, se han visto concurridísimas de fieles para implorar de la Misericordia del Señor y alcanzar la tan deseada paz.

A nuestro amigo el Dr. D. José Villalaín, le damos la más afectuosa enhorabuena por el nuevo triunfo alcanzado con el distinguido premio que le ha otorgado la Real Academia de Medicina de la fundación Roel, por su obra titulada «Topografía Médica de Luarca», deseando siga dedicándose á esta clase de estudios y otros á que tanta afición profesa tan ilustrado médico.

Según nos anuncia la Compañía Arrendataria de cerillas, pronto se pondrán á la venta unas magníficas cerillas contra el viento, que muertas, darán lugar á encender un cigarro y que las cajas contendrán 30 cerillas y costarán 10 céntimos. Aunque algo carillas nos parecen, nos daríamos por contentos sino temiésemos que resulten como el cuento de aquel arriero, que deseando que el primer hijo que tuvo se acostumbrase á sufrir desde luego las inclemencias del tiempo, para que se endureciese lo dejó toda la noche en el tejado

de su casa, y al ir á recogerlo por la mañana, lo encontró tieso; y les decía á sus compañeros de profesión: ¿Veis que duro ya se iba poniendo? ¡Lástima que haya muerto!

La maestra de instrucción primaria que en esta villa ha ejercido su profesión durante muchos años en propiedad, D.<sup>a</sup> Carmen Trelles, y que hace como tres años se trasladó á la escuela de Betanzos, ha sido nombrada nuevamente, á su instancia, maestra de esta Escuela. La enviamos nuestra enhorabuena.

En Sabugo, de la inmediata parroquia de San Juan de Moldes, falleció el 7 del corriente, á la edad de 82 años, D.<sup>a</sup> Manuela García Fernández, esposa de nuestro amigo D. Fernando Vázquez, al que damos el pésame, como igualmente á sus hijos y demás parientes.

Nuestro apreciable amigo el ilustrado farmacéutico de la inmediata villa de Ribadeo D. Luis Alonso y Cancio, ha sido nombrado Catedrático auxiliar de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Santiago, al que damos nuestra más cordial enhorabuena.

El giro postal para España é Islas adyacentes se aumentó hasta mil pesetas, cuya orden principiará á regir muy pronto. Desde el 2 del corriente principiarán á circular los paquetes postales entre España y las Repúblicas Argentina y de Uruguay. El giro postal internacional funciona ya con Portugal y en breve con Italia, no pudiéndolo tener por ahora con otras naciones, efecto de las guerras actuales.

En Iramola (San Juan de Moldes), falleció el 8 del corriente D. Juana Rodríguez Raigada, á los 70 años de edad. Acompañamos en su dolor á sus afligidos hijos y demás parientes.

### AVISO

Les agradeceríamos mucho á nuestros suscritores y corresponsales, tanto de España como los de las Repúblicas Americanas, se pusiesen al corriente de las suscripciones, advirtiéndonos aquellos que por cualquier motivo no quisieran continuar suscritos nos lo hicieran presente, para formar las nuevas listas del corriente año, porque en caso contrario les seguiremos considerando como suscriptores.

### A LOS SUSCRIPTORES DE AMÉRICA

Les rogamos encarecidamente á todos los que cambian de residencia avisen á nuestros agentes, indicándoles las señas de su nuevo domicilio, á fin de que no sufran retraso y puedan recibir siempre con puntualidad este periódico.

## REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son infalibles las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que un solo enfermo de anemia dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, boticas de Sanjurjo y de Durrif. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, Botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, Boticas de Vega y M. Fernández.

Compañía de "ASURANCES GENERALES"  
CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000  
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

## Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elíjanse los lunes y jueves de 11 á 2

RIBADEO—Figueirúa, 60.

## LA AMERICA

COMERCIO DE NOVEDADES

SASTRERIA, CAMISERIA

12, San Roque, 12—RIBADEO

## VILLAR Y COMPAÑIA

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general.

Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables de mercado.

Agentes generales en esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincenal entre Nueva York Puerto Rico y puertos de Venezuela.

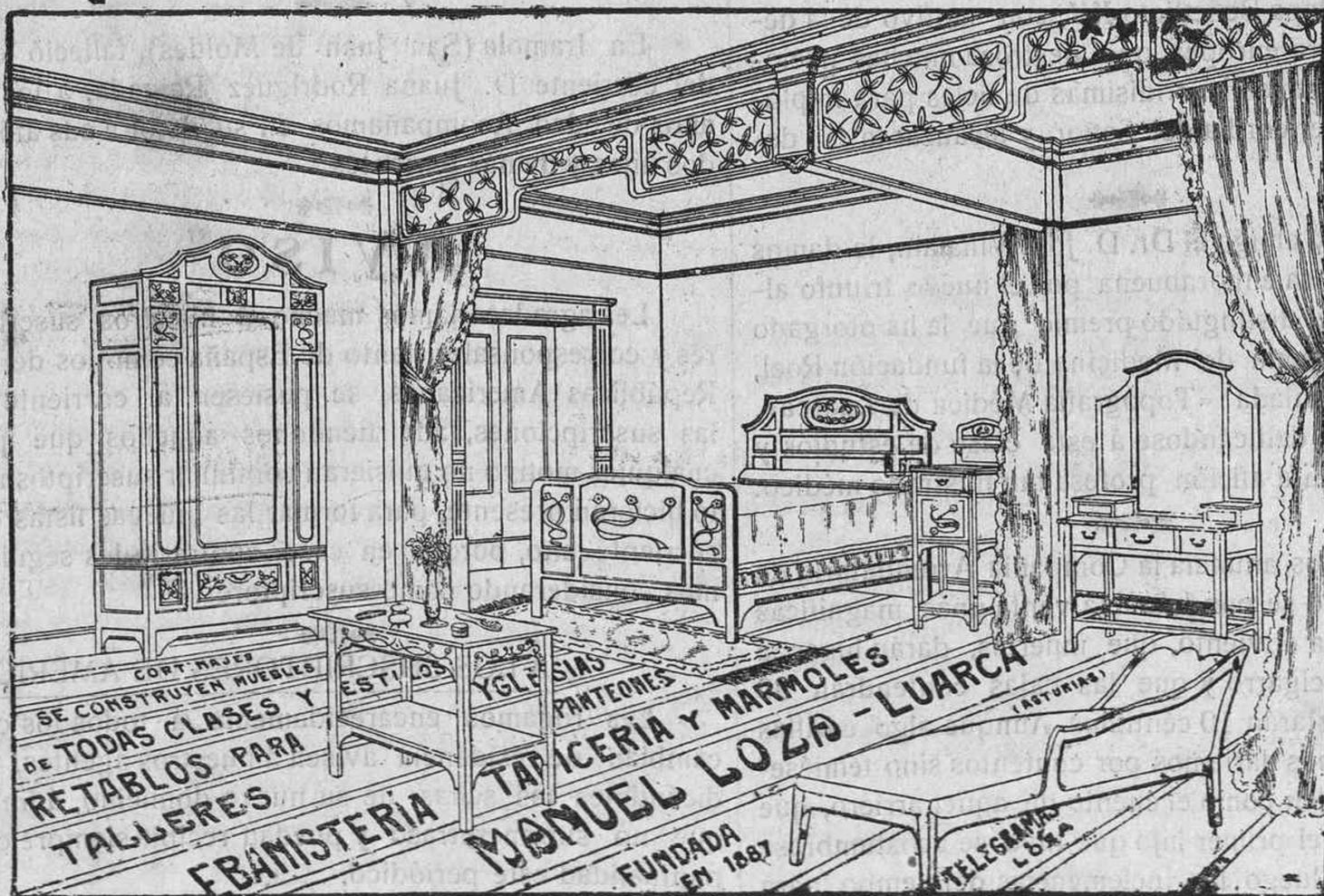
Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla de Santo Domingo y los de Cuba.

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASSURANCE C.º D.ª, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.



CORT. RAJES  
SE CONSTRUYEN MUEBLES  
DE TODAS CLASES Y  
RETABLOS PARA  
TALLERES  
FRANISTERIA  
YGLASIAS  
PANTEONES  
TAPICERIA Y MARMOLES  
MANUEL LOZA - LUARCA  
(ASTURIAS)  
FUNDADA EN 1887  
TELEGRAMA LOZA